
Tema Central

Los Programas de Desarrollo Integral del niño menor de 6 años, primer paso para un buen comienzo en la vida, garantía de un futuro mejor.

* María Julia Rodríguez Fernández

“Los Estados Partes garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño” (Artículo 6, Convención sobre los Derechos del Niño).

Resumen

Diversos estudios demuestran el impacto positivo de la estimulación psicoemocional en el crecimiento y el desarrollo, aun en niños desnutridos o de entornos empobrecidos. Niños con desnutrición crónica sometidos a intervenciones de estimulación alcanzan coeficientes de desarrollo mayores que los que reciben suplementación nutricional; y los resultados de los que reciben ambas acciones combinadas son prácticamente iguales a los que alcanzan niños que no presentan desnutrición crónica. Asimismo, niños con desventaja social, que han participado en programas integrales de desarrollo infantil temprano alcanzan altos índices en las pruebas de inteligencia, así como en los de permanencia en la escuela, mayores ingresos o mejor comportamiento social.

La estimulación temprana o precoz determina cómo los niños aprenderán e interactuarán con otros a lo largo de sus vidas y consiste en ofrecer al niño un conjunto de acciones en un ambiente que le permita desarrollar su aprendizaje, tener seguridad y autoestima, saber comunicarse con otros y desarrollar comportamientos sociales y afectivos adecuados. Las experiencias de estimulación adecuada tienen su base

en los conocimientos comprobados del crecimiento y desarrollo del sistema nervioso y, específicamente, del cerebro, que recoge toda la estimulación natural y cultural. Es imprescindible ayudar, orientar y guiar el desarrollo infantil desde las primeras edades, porque el control sistemático de todos los aspectos nos puede permitir en ocasiones prevenir deficiencias, corregir desviaciones o, simplemente, facilitar el aprendizaje. El desarrollo biopsicosocial de los niños en la etapa de 0 a 6 años es vital para la madurez y plasticidad cerebral, así como para la constitución de una personalidad sana e integrada.

Pareciera que siendo tan importante este periodo en la vida de niños y niñas, los programas de atención integral debieran ser una prioridad en nuestra sociedad y la asunción de la estimulación temprana un paso irrenunciable como base para el desarrollo integral, físico y psicológico del niño en el sector de salud, de educación y familiar. Sabemos, que los beneficios de la intervención son mayores cuanto más tempranos y más duraderos sean en el tiempo.

Los beneficios directos sobre el crecimiento y desarrollo del niño de programas integrales de atención y cuidado en su primera infancia se complementan con los beneficios que conllevan para padres, madres, educadores, la comunidad y la sociedad en último término.

El desarrollo del máximo potencial escondido en cada niño y niña es un derecho que ellos no pueden demandar, pero que todos estamos obligados a exigir su cumplimiento.

* Programa Desarrollo Integral de la Primera Infancia UNICEF-Honduras

Crecimiento físico y desarrollo psicológico: combinados, mejor.

El retraso en el crecimiento afecta a un tercio de los niños menores de 5 años en los países en desarrollo y éste es asociado con un pobre desarrollo. Niños y niñas con desnutrición crónica en los primeros años de vida a menudo tienen pobres logros en la escuela y cognitivos más tarde en sus vidas. Según una investigación llevada a cabo por la Dra. Susan Walter ⁽¹⁾ (The University of the West Indies, Jamaica) la estimulación mental a través del juego puede mejorar el cociente intelectual y la capacidad de lectura en niños con baja talla para su edad debido a una desnutrición crónica, así como su salud en general.

El estudio incluía la suplementación nutricional y la estimulación psicosocial de un grupo de 129 niños y niñas jamaicanos con desnutrición crónica cuyas edades estaban comprendidas entre los 9 meses y los 2 años. La estimulación psicosocial consistía en una visita guiada por un trabajador de salud de la comunidad capacitado, durante una hora, una vez por semana, por un periodo de 2 años. Las madres eran animadas y enseñadas a jugar con sus hijos todos los días con el objetivo de promocionar su desarrollo. El suplemento alimenticio consistía en un aporte lácteo según fórmula de 1 kilogramo por semana.

Los investigadores encontraron que ambas intervenciones mejoraban el desarrollo de los niños y niñas. Los niños que no presentaban desnutrición crónica fueron igualmente evaluados, un total de 32.

Los efectos de la intervención temprana fueron realizados en 103 de los 129 niños con desnutrición crónica frente a 64 de 84 niños no desnutridos hasta la edad de 17–18 años.

No fueron registrados efectos significativos en aquellos que recibieron suplementación nutricional.

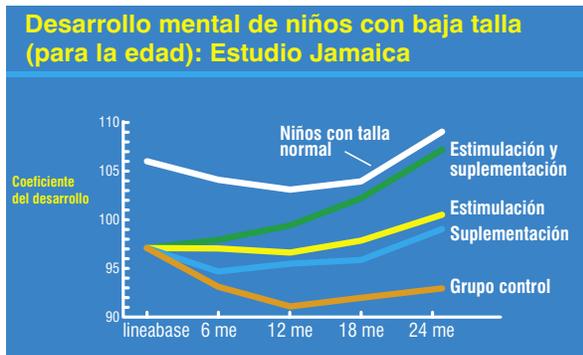
Si se comparan los efectos obtenidos en aquellos que recibieron estimulación temprana frente a los que no formaron parte de la intervención, los resultados en cuanto a la escala de Cociente Intelectual (IQ) arrojan altos índices, así como, en la subescala verbal, la prueba de vocabulario simbólico de Peabody, las analogías verbales y las pruebas de lectura. El desarrollo de los niños que recibieron ambos tratamientos (suplementación y estimulación) superó con mucho más en resultados a aquellos que no presentaban desnutrición.

Los participantes en el grupo de niños desnutridos no-estimulados mostraban también déficit en lectura y matemáticas y revelaban más tendencia a abandonar la escuela. La baja permanencia en la escuela tiene implicaciones a la hora de encontrar un empleo en el futuro y es comparable a incrementar el riesgo de ser pobres entre estos individuos participantes.

Además los hallazgos del estudio indican que los déficits en el desarrollo y en educación en niños desnutridos continúan más allá de la adolescencia y tienen consecuencias para el desarrollo del recurso humano.

El estudio enfatiza la necesidad de incrementar los esfuerzos por prevenir los retrasos del crecimiento en la infancia y demuestra que se pueden lograr importantes beneficios en niños ya desnutridos a través de la estimulación temprana. También ha demostrado que tales intervenciones pueden ser integradas en los servicios de salud para niños menores de 5 años.

Gráfico No 1



El estudio evidencia la importancia de la estimulación temprana por encima de la suplementación nutricional y su alta eficacia en niños con desnutrición crónica cuando se combinan ambas intervenciones.

Por tanto, si la desnutrición en la Primera Infancia es asociada con un pobre desarrollo, pobres logros en la escuela, pobres resultados cognitivos a la edad de 12 años, así como con un pobre razonamiento no verbal en jóvenes, estos limitados resultados pueden reducirse con estimulación temprana en la Primera Infancia.

En la línea del impacto de los programas del desarrollo psicoemocional en la Primera Infancia; son modelos los programas estadounidenses que incorporan componente nutricionales y de estimulación, proporcionando mayor evidencia de la eficacia de dichas intervenciones. Uno de los proyectos más cuidadosamente evaluados, es el Programa *Perry Pre-school*⁽²⁾ de Ypsilanti, Michigan, Estados Unidos, instituido a comienzos de los años 60. Los participantes en el programa eran niños y niñas de entornos empobrecidos de la zona periurbana de Michigan, los cuales presentaban, como suele ser en niños de estos entornos, una baja habilidad cognitiva, según manifestaban las evaluaciones.

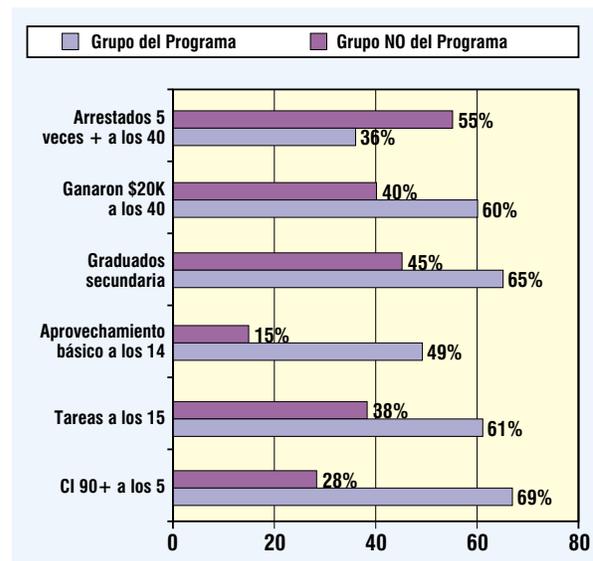
El programa proporcionó estimulación psicosocial e incrementó el rendimiento cognitivo de los niños en el momento de incorporarse a la escuela. Desde su comienzo

experimentaron un éxito mayor y demostraron más compromiso con la escuela, lo cual reforzó la percepción de padres y educadores.

La intervención contribuyó a favorecer mejores comportamientos, mayores índices de permanencia escolar, así como, otros indicadores favorables de desarrollo social, incluso después de 27 años. Lo cual refuerza la cuestión de los efectos a largo plazo⁽³⁾ (mayores ingresos, mayor índice de graduados en la escuela secundaria, menor número de arrestos, etc.) Ver el siguiente gráfico.

Gráfico No 2¹

Principales hallazgos del Estudio High/Scope Perry Preschool a la edad de 40 años de sus participantes.



Los programas de desarrollo y cuidado en la Primera Infancia pueden ser diversos. El modelo más común es el basado en el centro preescolar, al cual los niños son llevados desde sus hogares, tales como la escuela, el centro comunal u otro sitio público, o en algunos casos otro hogar de la comunidad.

Otras formas de intervención psicosocial que mejoran el desarrollo psicológico de los niños pueden localizarse dentro del contexto de la familia y el hogar. Como Meisels (1992) sugiere,

¹ En la actualidad el Programa evalúa el impacto del mismo en los participantes a los 40 años de su inicio, resultados que muestra el gráfico 2.

los programas basados en el centro o en la familia pueden también caracterizarse por estar focalizados en el niño, en los padres de familia o en ambos. Lo importante de dichos programas es su impacto en el cambio de comportamiento tanto de los niños como de padres y madres, en las comunidades y, a largo plazo, en la sociedad ⁽⁴⁾.

Los dos estudios expuestos evidencian la importancia de no desligar el crecimiento y desarrollo físico, suplementación nutricional, estimulación temprana y de poner este último en el lugar que le corresponde como activadora del crecimiento y cimiento fundamental del desarrollo.

Estimulación Temprana o Precoz

La estimulación temprana o precoz determina como los niños aprenderán e interactuarán con otros a lo largo de sus vidas. Una experiencia del niño, buena o mala, influirá en la constitución de su cerebro y en las conexiones en su sistema nervioso. Interacciones positivas con los adultos estimularán fuertemente el cerebro del niño, generando sinapsis que aumentarán el número de conexiones neuronales o reforzarán las ya constituidas. Las conexiones que son utilizadas llegarán a ser permanentes. Si un niño recibe poca estimulación temprana, las sinapsis no se desarrollarán. De ahí, que se entienda por estimulación temprana o precoz: **la educación sistemática de la primera infancia**. La estimulación del desarrollo, no sólo es un complemento esencial de las prácticas de salud, nutrición e higiene que influyen el crecimiento y el desarrollo del niño, sino que guarda una estrecha relación con ellos.

En términos generales, la estimulación temprana consiste en ofrecer al niño un ambiente que le permita desarrollar su aprendizaje, tener seguridad y autoestima, saber comunicarse con otros y desarrollar comportamientos sociales y afectivos adecuados.

La estimulación temprana o precoz va más allá de la salud o la ausencia de enfermedad, **es un enfoque holístico del niño** que integra todas las dimensiones de su desarrollo, pero a su vez el cuidado psicosocial del niño –ese conjunto de prácticas y acciones que afectan a su desarrollo, requiere más que nunca la atención de los profesionales de la salud preocupados en la salud del niño.

El ser humano nace con menos de un tercio de la capacidad cerebral adulta y después del nacimiento se observa que la corteza y todo el sistema nervioso central crecen rápidamente, por efecto directamente del ambiente y las experiencias recibidas. Las experiencias de estimulación adecuada tienen su base en los conocimientos comprobados del crecimiento y desarrollo del sistema nervioso y, específicamente, del cerebro, que recoge toda la estimulación natural y cultural.

El tejido cerebral madura de forma escalonada, e inclusive a distinto ritmo en su velocidad de crecimiento. Existe, definitivamente, una sincronización en las regiones cerebrales. Al quinto mes de embarazo la cantidad total y definitiva de neuronas en el cerebro está determinada. El número de neuronas no aumentará más en la vida. El crecimiento cerebral se hará a expensas del aumento del tamaño del soma de las células y de sus conexiones. El axón crece en longitud y las dendritas se multiplican formando una intrincada red de conexiones, las cuales son susceptibles de aumentar mientras más mensajes sensoriales sean recibidos. La estimulación sensorial afecta el crecimiento de las células cerebrales. A los 6 meses postnatales se da el ápice del crecimiento cerebral.

De ahí, la enorme y positiva importancia de la estimulación durante este periodo de la vida. Cualquier estimulación aplicada durante los doce primeros meses de vida tiene mayor impacto en el crecimiento cerebral que en cualquier otro momento de la vida futura del bebé. Este proceso extraordinario puede ser moldeado positivamente por un enriquecimiento del medio.

La complejidad de interacciones en el sistema nervioso y el elevado número de posibilidades de interconexiones existentes entre las células nerviosas, ha hecho que la mayoría de científicos acepten finalmente que su desarrollo es de una magnitud tal de interconexiones y con tan alto grado de especificidad que depende de factores epigenéticos que van activando y modulando la información genética contenida en las células neuronales durante el crecimiento.

El 75 % de la maduración del sistema nervioso esta programado genéticamente. El resto de la maduración depende de la experiencia, por lo que proporcionando ambientes enriquecidos es como se propicia un mejor desarrollo bio-psico-social de los niños en la etapa de 0 a 6 años, sumamente crítica para la inmadurez y plasticidad cerebral.

En los últimos meses del embarazo el niño se mueve, oye, percibe la luz a través de las paredes uterina y abdominal, duerme, sueña y permanentemente, siente el movimiento de su madre cuando se levanta, sienta o camina. En el momento del parto, el ser humano que nace trae consigo un cerebro que ha de crecer y desarrollarse con una capacidad potencial que le permitirá establecer los mecanismos adecuados para recibir y manejar los estímulos externos e internos, en una forma mucho mas avanzada que el resto de los animales.

La interacción intensa con el ambiente es el elemento básico que condiciona el desarrollo cerebral. Aunque el comportamiento instintivo pueda aparecer, incluso en ausencia de experiencias, no sucede lo mismo con la actividad mental superior.

En los primeros días de vida el bebé necesita acostumbrarse al aumento de su capacidad para moverse y oír, a sus nuevas posibilidades de oler, ver, saborear y de captar sensaciones con su piel, y a un sentimiento desconocido hasta ahora para el, que lo inquieta y lo desespera: el hambre. En este mismo momento aparece la profunda necesidad de ser amado. Sin leche o sin amor el niño moriría. Su apetito ha de ser

saciado cada vez que lo hace llorar, pero también debe ser cargado, acariciado para hacerle sentir querido y aceptado.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DEL NACIMIENTO a LOS 3 MESES	
<ul style="list-style-type: none"> - Aprenden sobre el mundo a través de todos sus sentidos. - Siguen personas y objetos con sus ojos. - Responden a las caras y a los colores brillantes. - Agarran y descubren manos y pies. - Levantan la cabeza y la giran hacia un sonido. - Lloran - Comienzan a sonreír. - Comienzan a desarrollar un sentido de si mismos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Protección de peligro físico. - Adecuada nutrición (la lactancia materna exclusiva es lo mejor). - Adecuado cuidado de salud (inmunización, terapias de rehidratación oral cuando sea requerida, higiene). - Un adulto con el que conformar un vínculo. - Un adulto que pueda comprender y responder sus señales. - Cosas para mirar, tocar, oír, oler y saborear. - Oportunidades para ser argado, cantado y mecido.

La vía más importante de transmisión del afecto es el contacto físico. El tacto establece la comunicación con el bebé. La estimulación de la piel es captada por los nervios periféricos y transmitida a la medula espinal, desde donde es enviada al cerebro produciendo también cambios física.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DE 4 a 6 MESES	
<ul style="list-style-type: none"> - Sonríen a menudo, prefieren a los padres y mayores. - Repiten acciones que suponen resultados interesantes. - Escuchan intencionadamente. - Responde cuando se le habla. - Ríe, imita sonidos. - Explora manos y pies. - Lleva objetos a su boca. - Se sienta con apoyo, se da la vuelta, da saltos si es apoyado. - Agarra objetos sin usar el dedo gordo. 	<p>Todo lo de arriba, más:</p> <ul style="list-style-type: none"> Oportunidades para explorar el mundo Estimulación con el lenguaje adecuado Oportunidades diarias para jugar con una variedad de objetos

Se ha comprobado que aquellos niños que son cargados y acariciados tienen un mayor porcentaje de crecimiento cerebral, que los que no lo son. Se vuelven mas perceptivos a su ambiente, se muestran más alertas ante lo que sucede a su

alrededor, inician más precozmente sus respuestas a los estímulos, aumentan su sentimiento de seguridad y adquieren conocimiento de las diferentes partes de sí mismos.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DE 7 a 12 MESES	
<ul style="list-style-type: none"> - Recuerda eventos simples. - Se identifican a sí mismos, partes del cuerpo, voces familiares. - Comprende el propio nombre, otras palabras comunes, dice primero palabras significativas. - Explora, golpea, agita objetos. - Encuentra objetos escondidos, pone objetos en contenedores. - Se sienta solo, se mueve sigilosamente, se pone de pie, camina. - Se muestra tímido o triste con los extraños 	<p>Todo lo de arriba, más:</p> <p>Introducción de alimentos suplementarios</p> <p>Oportunidades para escuchar historias, para que le lean</p> <p>Un entorno seguro para explorar</p>

La investigación científica ha revelado hechos ⁽⁵⁾ fundamentales:

1. Animales recién nacidos privados de determinados estímulos por periodos largos, perdían facultades de sus órganos sensoriales. Asimismo, animales criados lejos de su madre, presentaban trastornos y problemas irreversibles en su conducta, actitud, en sus relaciones y capacidades.
2. Animales criados con sus madres y estimulados oportunamente desarrollaban mejor sus capacidades y facultades.
3. Niños que han carecido de afecto, de estímulos sensoriales o han crecido en ambientes limitantes, presentaron un déficit en su desarrollo, en su crecimiento, en su conducta y en su capacidad de aprendizaje, déficit que se va trasladando de manera creciente a medida que pasan los años y alcanza su edad adulta.
4. Niños estimulados desde su nacimiento han logrado un mejor desarrollo orgánico y funcional de su sistema nervioso y de sus órganos de contacto y de intercambio con el mundo exterior; además de un equilibrio adecuado en su crecimiento físico, emocional e intelectual.

5. La etapa primordial del desarrollo del niño es la que va de 0 a 2 años, por lo que es completamente indispensable estimularlo de manera adecuada en esta etapa, mediante prácticas que están al alcance de los padres y de las personas encargadas de su cuidado.
6. Además, esta etapa es la más propicia para determinar cualquier déficit ya sea de orden perceptivo, motor, intelectual, orgánico o ambiental, así como ejercer las acciones necesarias para resolverlo o crear mecanismos de defensa y aprendizaje que le permitan en lo posible habilitarse para la vida.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DE 1 a 2 AÑOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Imita las acciones adultas. - Habla y comprende palabras e ideas. - Disfruta las historias y experimenta con objetos. - Camina con cuidado, escala escaleras, corre. - Busca cierta independencia, pero prefiere las personas familiares. - Reconoce la propiedad de los objetos. - Desarrolla en alguna manera "amistades". - Resuelve problemas. - Muestra satisfacción en sus logros. - Gusta de ayudar en tareas - Comienza juegos pretendidos 	<p>Sumado a lo anterior:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Apoyo para la adquisición de nuevas habilidades motoras, del lenguaje, del pensamiento. - Oportunidad para desarrollar cierta independencia. - Apoyo para aprender como controlar su propio comportamiento. - Oportunidades para comenzar a aprender a cuidar de sí mismos. - Oportunidades para jugar y explorar. - Jugar con otros niños. - Escuchar/contar historias diariamente. - Cuidados de salud incluyendo desparasitación si se requiere.

El periodo de 0 a 6 años es clave en el posterior desarrollo evolutivo del niño. En él aparecen adquisiciones básicas fundamentales, como el control cefálico, coordinación binocular, sedestación, sonidos, palabras, estructuración del pensamiento, de la personalidad, del comportamiento y muchísimas adquisiciones que van a continuar madurando y evolucionando en las edades siguientes, sin que deban quedar dirigidas exclusivamente por el azar o la estimulación natural espontánea, pues ello no asegura que el niño tenga las oportunidades precisas y suficientes que le permitan un sano y positivo desarrollo.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DE 2 a 3 1/2 AÑOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Disfrutan en aprendizaje de nuevas habilidades. - Aprende el lenguaje rápidamente. - Gana control de manos y dedos - Se frustran con facilidad. - Actúan con mas independencia, pero todavía son dependientes. 	<p>Sumado a lo anterior, oportunidades para:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tomar decisiones. - Ser involucrados en juegos dramáticos. - Cantar canciones favoritas. - Trabajar en puzzles simples.

Es imprescindible ayudar, orientar y guiar el desarrollo infantil desde las primeras edades, porque el control sistemático de todos los aspectos nos puede permitir en ocasiones prevenir deficiencias, corregir desviaciones o, simplemente, facilitar el aprendizaje. Hacer esto pasa por establecer programas integrales de atención y cuidado de este grupo de edad, con un enfoque integral y que den respuesta a las necesidades de los niños en las diferentes etapas del crecimiento y desarrollo en estos primeros años de vida.

Qué HACEN los niños	Qué NECESITAN los niños
DE 3 1/2 AÑOS a 5 AÑOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Tienen periodos de atención mas larga. - Actúan tontamente, escandalosamente. - Hablan mucho, hacen muchas preguntas. - Quieren las cosas propias de los adultos. - Se entretienen con proyectos de arte. - Revelan sentimientos a través de juegos dramáticos. - Les gusta jugar con amigos, no les gusta perder. - Comparten y piden su turno algunas veces. 	<p>Sumado a lo anterior:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Oportunidades para desarrollar las habilidades motoras finas. - Animación del lenguaje a través de la conversación, la lectura y el canto. - Actividades que desarrollaran un sentido positivo del dominio de sí. - Oportunidades para aprender cooperación, ayuda, solidaridad. - Experimentación con pre-escritura y pre-lectura. - Exploración práctica para aprender a través de la acción. - Oportunidades para tomar responsabilidades y hacer elecciones. - Animo para desarrollar el control de sí mismo, cooperación, persistencia para completar proyectos. - Apoyo para su sentimiento de valía y reconocimiento de sus logros. - Oportunidades para la expresión de sí mismo (a través del dibujo, pintura, trabajo con arcilla o barro). - Apoyo en su creatividad, escuchar música variada. - Realización de movimientos rítmicos

Principios del Desarrollo

Las experiencias dirigidas a los niños, a la consecución de su desarrollo integral deben ser diseñadas en base a sus habilidades y necesidades. Todo programa dirigido a la estimulación del desarrollo debe guiarse por unos principios básicos para la creación de actividades y experiencias adecuadas ⁽⁶⁾.

El desarrollo es holístico. Lo que significa que el desarrollo del niño no puede ser fragmentado en variables de salud, nutrición, educación, desarrollo social, emocional o espiritual. Todo son intervenciones en la vida del niño y son desarrolladas simultáneamente. El progreso en un área afecta al progreso de las otras. Del mismo modo, cuando algo va mal en un área esto impacta en todas las demás.

Como se deduce del estudio de la Dra. Susan Walter un adecuado desarrollo cognitivo, motor social y emocional impacta positivamente en una nutrición adecuada o una mejor salud ⁽⁷⁾. Una inadecuada nutrición o escasa salud inhiben su desarrollo y pueden llevar a problemas en el aprendizaje, lo que impacta en la autoestima y afectara en el futuro aprendizaje.

El desarrollo comienza prenatalmente y el aprendizaje comienza en el nacimiento.

En el periodo prenatal se producen importantes desarrollos que afectan al cerebro, al cuerpo y a los procesos químicos que se dan en el niño. Todo esto impacta en las habilidades del niño para aprender, crecer y estar sano. Del mismo modo, los programas de cuidado y desarrollo de la Primera Infancia deben asegurar que las mujeres embarazadas y las jóvenes, reciben adecuado cuidado nutricional, físico y psicológico, a la vez que protección. Además de asegurar apropiado aporte nutricional a cada niño que llega al mundo, un entorno limpio, seguro y saludable, en el que los niños son nutridos y queridos.

Los ocho primeros años en la vida de un niño sientan las bases de todo su desarrollo posterior: las atenciones tempranas de las necesidades del niño son críticas.

Como ya se ha visto, psicólogos del desarrollo, han demostrado que en los primeros años de vida se desarrollan todas las estructuras psicológicas y las bases cerebrales de las que dependerán posteriormente el crecimiento y el aprendizaje.

Ha sido demostrado que los beneficios de cualquier intervención en el desarrollo son mayores cuanto más tempranos. La atención del niño desde su concepción evitara dificultades después. El buen cuidado (salud, alimentos nutritivos, estimulación mental e interacción) es la mejor medida preventiva para evitar retrasos en el desarrollo y discapacidades.

Las necesidades de los niños cambian a los largo de los primeros años de la infancia.

Las necesidades del niño en su desarrollo varían en relación a su proceso de maduración.

Se distinguen los siguientes periodos:

- **Prenatal y nacimiento:** Durante este periodo, la atención se centra en la madre a través de programas de salud materna infantil y a través de la educación y el apoyo a los progenitores.
- **Infancia** (hasta los 18 meses): Particular énfasis debe darse a la salud y la nutrición. La lactancia materna es vital; el aprendizaje sensorial, especialmente auditivo y visual, control de acciones físicas y la relación con los cuidadores son las tareas principales.
- **Infantes y post-infantes** (de los 18 a los 36 meses): durante este periodo la nutrición sigue siendo lo más importante; la coordinación del niño, el lenguaje, la habilidad para pensar y el avance en las habilidades sociales.
- **Preescolar** (de 4 a 6 años): la socialización

y la preparación para la escuela alcanzan gran importancia, así como el círculo de pares y de cuidadores. Aunque este periodo suele estar ligado con la educación, la salud y la nutrición son componentes clave que los niños en esta edad necesitan.

- **Primeros años en la escuela primaria** (entre 6 y 8 años): Es el periodo de transición a la escuela y al mundo. Este periodo depende del grado de sincronización entre el hogar y la escuela, la transición puede ser relativamente fácil o extremadamente difícil.

El desarrollo esta multideterminado y varia en función del estado nutricional y biomédico del niño, la herencia genética, y el contexto social y cultural.

De modo que, las intervenciones o programas que promocionen el desarrollo social, emocional y espiritual, así como, el aprendizaje cognitivo, deberían prestar atención a la salud y el estado nutricional de los niños y proporcionar diferentes formas de estimulación, consistentes con la cultura.

El desarrollo de los niños es acumulativo por naturaleza y no necesariamente progresivo.

Cuanto antes sea dada la atención en salud, nutrición y desarrollo, mejor. Debe reconocerse que si la intervención es posterior a los 3 años, se encontrarán límites para superar los déficits ya existentes de una pobre nutrición, la enfermedad o el abandono. Si antes de los 3 años se proporciona un cuidado adecuado (especialmente en nutrición y estimulación) se alcanzarán resultados muy positivos a largo plazo en los programas preescolares, pero sin una base sólida en los primeros años de vida la efectividad de los programas preescolares es limitado.

Los niños y niñas son activos participantes en su propio desarrollo y aprendizaje.

Aprender es desarrollar la capacidad de construcción del conocimiento del niño lejos de la imposición del adulto. Las habilidades que son la base para la construcción del conocimiento mejoran con la práctica. De ahí que sean tan importantes las oportunidades de que disponga el niño para construir su propio conocimiento a través de la exploración, la interacción con materiales y la imitación de modelos tipo.

El desarrollo y el aprendizaje son resultado de la interacción del niño con las personas y los objetos de su entorno.

El rol de los adultos (en el hogar y otras instancias) en el apoyo al desarrollo de los niños debe ser emocionalmente responsable y debe involucrarlos de modo que no les falten oportunidades para manipular objetos concretos, hacer elecciones, explorar cosas e ideas, experimentar y descubrir. Los niños también necesitan interactuar con sus pares y adultos en entornos seguros que proporcionen al niño seguridad y aceptación.

Los niños viven dentro de un contexto: familia, comunidad, cultura y sus necesidades son mejor satisfechas si se relacionan a ese contexto.

El bienestar de los niños esta íntimamente relacionado con el bienestar de sus familias, especialmente con el bienestar de aquellos que los atienden en los primeros años. Por esto, apoyar a la familia y la comunidad puede ayudar a los niños, del mismo modo, apoyar a los niños puede apoyar a la familia y la comunidad.

Ya que el entorno puede influir en el desarrollo del niño nada mejor que intentar cambiar positivamente en el entorno del niño. Así, elevar el bienestar de los cuidadores, incrementar el ingreso familiar, mejorar la salud y el saneamiento básico en la comunidad, así como trabajar en lo político y social afectara en el crecimiento y el desarrollo de los niños, aunque este impacto será mas indirecto que el desarrollo de servicios específicamente para niños.

Beneficios de los Programas de Estimulación del Desarrollo en la Primera Infancia

Cualquier experiencia de desarrollo temprano, a cualquier edad, debe diseñarse de acuerdo a las necesidades y habilidades del niño (ver Anexo I) para lograr los beneficios deseados. Los beneficios de los Programas Integrales de atención y cuidado de la Primera Infancia son diversos y subrayaremos para cada uno de los implicados (niños y niñas, adultos implicados en su cuidado, comunidad y sociedad) cuáles son estos cambios positivos en la vida de los mismos y de qué naturaleza.

Beneficios en niños y niñas

Cambio en el desarrollo psicosocial: mejora en el desarrollo cognitivo (pensamiento, razonamiento), mejora en el desarrollo social (relación con los otros), mejora en el desarrollo emocional (autoestima, seguridad), mejora en las habilidades del lenguaje.

Cambios en la salud: incremento de las posibilidades de supervivencia, reducción de la morbilidad, nutrición mejorada, mejora de la higiene y del peso/talla por edad, balance mejorado de micronutrientes.

Progreso y competencias: mayores oportunidades de iniciar la escuela primaria, menos posibilidades de repetición, mejores resultados.

Beneficios en padres y madres y cuidadores

Conocimiento en general, de la salud y la higiene de sus hijos, de nutrición (relativa a ambos: al estado nutricional del niño y del suyo propio).

Actitudes y prácticas, habilidades de liderazgo en la crianza de sus hijos y en general: prácticas saludables de salud e higiene; prácticas de medicina preventiva, tratamientos oportunos; practicas nutricionales adecuadas, mejoras en la dieta.

Relaciones: autoestima mejorada, mejores relación en la pareja, mejores relaciones madre/padre-hijo y niño-niño.

Empleo: nuevas oportunidades de empleo creadas por el programa, los cuidadores buscan conservar o mejorar su empleo.

Beneficios para las comunidades

Entorno físico: saneamiento mejorado, espacios para el juego, nuevas instalaciones.

Participación social: Solidaridad mejorada, participación incrementada de las mujeres, proyectos comunitarios que benefician a todos.

Instituciones: Eficiencia mejorada, mejor atención de salud a través de la integración de servicios o cambio en la practica de los usuarios, reducción de la repetición y la deserción escolar.

Efectividad: Mayor cobertura

Capacidad: mayores habilidades, y/o cambios en la organización, mejores métodos y contenidos en el currículo.

Beneficios para la Sociedad

Calidad de vida: Población más saludable, menos días de baja por enfermedad, mayor alfabetización, población más educada, mayor participación social, mano de obra mejorada, reducción de la delincuencia, descenso de la tasa de natalidad y de los embarazos precoces, reducción de las desigualdades sociales.

Bibliografía

1. Effects of early childhood psychosocial stimulation and nutritional supplementation on cognition and education in growth-stunted Jamaican children: prospective cohort study
The Lancet - Vol. 366, Issue 9499, 19 November 2005, Pages 1804-1807
2. Lawrence J. Schweinhart, Ph.D., (2005), The High/Scope Perry Preschool Study Age 40, Summary, Conclusions and Frequently Asked Questions, High/Scope Educational Research Foundation, Michigan.
3. Barnett, W.S., Long-term effects of early childhood programs on cognitive school outcomes, *The future of children*, 1995, 5:25-50.
4. Meisels S.J., (1992) Early intervention: a matter of context, *Zero to three*, 3:1-6.
5. Naranjo, C., (2002), Mi niño de 0 a 6 años, UNICEF, Guatemala, pp.8-9.
6. Evans, J.L., Myers, R.G., Ilfeld, E.M., (2000), *Early Childhood Counts*, A programming Guide on Early Childhood Care and Development, The World Bank, Washington D.C.
7. Internet Link: Young children and nutrition. <http://www.worldbank.org//children/why/nurtri.htm>